

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Sangre de medusa: sobre el matricidio en psicoanálisis.

Navarro, Matias.

Cita:

Navarro, Matias (2024). *Sangre de medusa: sobre el matricidio en psicoanálisis*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/379>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/KUx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SANGRE DE MEDUSA: SOBRE EL MATRICIDIO EN PSICOANÁLISIS

Navarro, Matias

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El corazón mismo de nuestros interrogantes es la práctica clínica. Es la repetición lo que muchas veces indica una orientación fructífera. Otras veces es la curiosidad como motor incesante de descubrimientos. El matricidio ha sido una temática poco popular en psicoanálisis. En este trabajo abordaré algunas cuestiones referidas al matricidio y las posibles causas de este GAP en las investigaciones de nuestra área. Para ello haré un recorrido por la bibliografía de nuestro campo y junto con textos referidos a otras áreas de conocimiento ensayaré respuestas que permitan dilucidar este asunto. Al final se plantean alternativas, conclusiones críticas y preguntas para seguir investigando.

Palabras clave

Matricidio psicoanalisis - Feminismo - Kristeva - Madre - Fantasia - Irigaray - Freud - Klein - Genero

ABSTRACT

BLOOD OF MEDUSA: ON MATRICIDE IN PSYCHOANALYSIS
GENDER STUDIES

The very heart of our questions is clinical practice. Repetition is what often indicates a fruitful orientation. Other times it is curiosity as an incessant driver of discovery. Matricide has been an unpopular topic in psychoanalysis. In this work I will address some issues related to matricide and the possible causes of this GAP in research in our area. To do this, I will take a tour of the bibliography of our field and, together with texts referring to other areas of knowledge, I will try out answers that allow us to elucidate this issue. At the end, alternatives, critical conclusions and questions are raised for further investigation.

Keywords

Matricide - Mother - Klein - Freud - Irigaray - Kristeva - Feminism

“En la historia del arte, particularmente del arte occidental, la decapitación de la Medusa (imagen no solo de la castración femenina, como lo señaló Freud a justo título, sino también de la pérdida de la madre arcaica que el niño realiza en la posición depresiva) se produce en el momento mismo en que Occidente descubre la interioridad psíquica y la expresividad individual del rostro “ Kristeva J. (2001)

INTRODUCCIÓN

El corazón mismo de nuestros interrogantes es la práctica clínica. Es la repetición lo que muchas veces indica una orientación fructífera. Otras veces es la curiosidad como motor incesante de descubrimientos. El matricidio ha sido una temática poco popular en psicoanálisis. En este trabajo abordaré algunas cuestiones referidas al matricidio y las posibles causas de este GAP en las investigaciones de nuestra área. Para ello haré un recorrido por la bibliografía de nuestro campo y junto con textos referidos a otras áreas de conocimiento ensayaré respuestas que permitan dilucidar este asunto.

La división de los resultados no es tanto por una cuestión cronológica sino por la lógica interna de los debates sobre el tema. Nuestro punto de partida se remonta a una carencia. Es la obra de Freud la que menos elabora este tema pero a la vez es un punto ineludible desde el cual iniciar.

ESBOZOS CLÁSICOS

El lugar modesto dado a la madre en la obra de Freud como motor civilizatorio se opaca frente a la figura paterna emancipadora.

La teoría del complejo de Edipo de Freud fue una pieza nuclear en la explicación de muchos fenómenos humanos. Brevemente dicho complejo contiene una serie de tendencias y deseos incestuosos y homicidas. En el caso del varoncito el deseo incestuoso es dirigido a su madre y el homicida hacia su padre. De esta forma al eliminarlo puede ocupar su lugar. Debido a la constitución bisexual humana existe también lo que denominé el “edipo negativo”. Aquí el varoncito dirige sus deseos homicidas a su madre para eliminarla y sustituirla en su lugar junto al padre.

En el caso de la niña el edipo positivo implicaría la tendencia homicida hacia la madre y la amorosa hacia el padre (Freud, 1928 [1927]).

Pocas veces ha mencionado el matricidio independientemente

a la teoría del edipo.

Tras la muerte de su madre Freud publica sexualidad femenina y la conferencia 33. En ambos menciona que el periodo de ligazón con la madre es mayor de lo que creía anteriormente y al pasar hace un comentario sobre el matricidio referido a un caso clínico. (Freud, 1931, Freud 1933 [1932]).

Partir de Freud no es arbitrario pues sus ideas jalonaron las investigaciones de una buena parte de analistas. Ahora bien tras él surgió una analista que extremó la figura materna.

La omnipresente madre para Klein contrasta con la imago materna freudiana. En la obra de la mencionada autora el padre solo ocupa el lugar de apéndice en los primeros estadios de constitución psíquica (Klein, 1946).

La madre en cambio, cuyo cuerpo esta poblado de objetos parciales, ocupa un lugar central en su teoría. Una inmensa y complicada serie de intercambios agresivos fantaseado se dan entre el niño y su madre.

La figura de padres combinados, concepto original y fructífero, hace de la pareja de los padres el núcleo heterogéneo de la autonomía bisexual del niño.

Ahora bien los primeros objetos se vuelven estructuradores en la medida que sean destruidos. Los ataques del niño al pecho surgidos del sadismo exacerbado son apaciguados en la posición depresiva cuando reconoce que su madre a quien tanto amaba era en realidad a quien estaba dirigiendo sus ataques (Klein, 1946).

La culpa y reparación surgen tras este reconocimiento lo que brinda la posibilidad del desarrollo del lenguaje.

La capacidad simbólica del niño se edifica a partir de la pérdida materna lo que en la Otra escena de lo inconsciente no es ni mas ni menos que la muerte de la misma.

El culto kleiniano de la madre se convierte en un matricidio organizador. Sin él el objeto interno no se constituye, la reparación es imposible, la introducción en el lenguaje es imposible.

FOLKLORE Y LITERATURA

Tras estas breves menciones ahora focalizaré en otros autores que abordaron esta temática analizando relatos folklóricos y de la literatura.

Tanto Jones (1949) como Wertham (1941) abordaron la temática matricida en Hamlet. Ambos la refiriendirectamente al complejo de Edipo. Detrás de los deseos de muerte de la madre hay un complejo de Edipo fuertemente catectizado.

Bunker en 1944 investiga "El matricidio en el mito y la leyenda" aplicando el método psicoanalítico a los mitos de Orestes, Belerofonte, Peleo y Alcmeón. Concluye que el asesinato cometido por ellos no es mas que un simbolismo del coito con la madre. Debido a que considera la leyenda de Edipo como el ejemplo mas acabado del mito del nacimiento del héroe las demás leyendas solo son deformaciones o disfraces del mismo.

Otros autores no centraron su explicación en el Edipo sino en etapas anteriores.

Así Skinner (1961) investigó rituales matricidas de la prehistoria. Refiere que los hombres primitivos intentaron negar la muerte a la vez que se centraron en la creación y preservación de la vida. Concluye que es inevitable en el desarrollo humano "sano" un problema con la madre antes de alcanzar el conflicto Edípico..

Dalmáu (1967) utilizó relatos de la mitología griega, egipcia y romana para ilustrar la hostilidad entre la madre y el hijo. Para este autor el matricidio simboliza el conflicto que tiene el hijo en el curso de su crecimiento con la figura materna matriarcal dominante.

Geha (1975) centró su investigación en el tema literario del asesinato de rescate. Este tema implica que un personaje salve a otro de un peligro mortal dañando, infligiendo dolor y matando a un tercero. Infiere que detrás de ello hay un conflicto con la masturbación y con la formación de un vinculo con una mujer para dejar de hacerlo. A la vez está latente un deseo incestuoso por su madre y un deseo de venganza contra ella. El personaje principal se protege de la aniquilación de si mismo comete el matricidio simbólico. Es decir el asesinato de un personaje es el desplazamiento del asesinato de la madre. Asimismo considera que el matricidio es una metáfora del matrimonio con ella.

En el tema literario se divide la figura materna en dos: aquella persona a quien desea y salva y aquel que ataca y desea asesinar. En palabras del autor el matricidio implicaría rescatar a la madre para uno mismo asesinándola (Geha, 1975).

Rubinstein (1969) para abordar el crimen de Orestes apela a una explicación donde el desplazamiento ocupa un papel explicativo importante. Dice que para este héroe griego el asesinato de su madre era una forma de destruir una parte femenina propia.

Este último trabajo, a diferencia de los mencionados anteriormente, hace una lectura del relato a partir de un mecanismo de defensa y no de un mero simbolismo ya sea edípico o pre-edípico.

CLÍNICA, EPIDEMIOLOGÍA

A partir de acá el trabajo de Lindner (1948) va a darnos otro punto de vista. En su brillante texto pone de relieve la importancia de los mecanismos de defensa particularmente el de desplazamiento. Describe tres casos clínicos: un joven de 17 años que violó y asesinó a una mujer testigo de jehová, un hombre de 38 años alcohólico y con tendencias homosexuales que termino suicidándose y una mujer de 38 años que se sometía a cirugías innecesarias. En estos casos homicidio, suicidio y comportamiento auto-lesivo resultaron ser equivalentes del matricidio frutos del mecanismo de desplazamiento. Rehúsa la explicación freudiana centrada en el Edipo en favor de la de Wertham (1949) basada en un conflicto anterior a la crisis edípica.

Lindner describió 4 vías de descarga de impulsos matricidas: matar a otra persona, suicidio donde la imagen materna es in-troyectada, comportamiento antisocial y sueños.

Rachlin, Milton y Alvin (1977) realizan una contribución clínica sobre casos de suicidios equivalentes al matricidio. Describen

3 casos de varones españoles que se fugaron de un hospital psiquiátrico y se suicidaron. Encuentran en los tres una relación simbiótica patológica con sus madres, comportamientos sexuales explícitos de parte de sus madres hacia ellos, perfil psicótico de las mismas y explican los suicidios como una forma de romper el vínculo emocional patológico que mantenían.

Revicth y Schlesinger en su libro sobre psicopatología del homicidio mencionan que en todos los casos de crímenes sexualmente motivados hay un vínculo enfermizo con sus madres. A su vez consideran que aquellos homicidas motivados sexualmente no son más que matricidas que desplazaron su objeto.

Dentro de la literatura especializada con un enfoque psicoanalítico es destacable el libro de Wertham (1949). En *Dark legend* describe el caso de un joven matricida de 16 años que pudo entrevistar. Refiere que el joven era inmaduro sexualmente, con tendencias homosexuales y con una relación dependiente con su madre. Considera que la causa del matricidio fue el apego excesivo materno antes del periodo edípico.

Desarrolla la idea de “crisis catatímica” que se inscribe en una secuencia: el sujeto vive experiencias injuriantes de vida que le crean una tensión interna que llegado un momento no puede contener y termina en un estallido violento seguido de calma y alivio.

Teoriza lo que denomino el “complejo de Orestes” con 6 características principales: apego excesivo a su madre, hostilidad a la imagen materna, odio general a las mujeres, potencialidades homosexuales, ideas suicidas y una disposición emocional culposa. Por último voy a detenerme en un trabajo minucioso de Holcomb (2000). Realiza un estudio epidemiológico de casos publicados en literatura académica inglesa entre 1934 y 1997. Halla 25 trabajos dedicados al tema. A la vez realiza un recorrido por diferentes teorías explicativas: psicoanalítica, cognitivo conductual, sistémica y de autoafirmación.

Realiza una tipología de matricidas: el primer tipo consiste en jóvenes que están envueltos en una familia disfuncional con una madre dominante y un padre pasivo o ausente. Un segundo tipo que implica un adulto “enfermo mental” con una dependencia patológica a su madre que en una crisis de tipo psicótico comete el acto. Por último un tercer tipo de matricida que es una forma mixta de las dos anteriores.

Menciona que la mayoría de casos descriptos son de varones, aproximadamente un 86%, frente a un 14% cometido por mujeres.

Sobre las teorías psicoanalíticas dice que hay autores que apelan a una explicación edípica y otros a un vínculo preedípico excesivo exacerbado por conflictos sexuales.

Concluye que el psicoanálisis toca una parte del núcleo de verdad de estos casos aunque no hay evidencia firme que confirme estas suposiciones. Hay prácticamente nula evidencia, dice el autor, de que se lo pueda referir a un deseo incestuoso por la madre y un temor a la castración paterna. En cambio se halla en todos los casos un periodo de dependencia excesiva y prolongada con su madre. El vínculo dependiente incluye también una estimulación

sexual excesiva de parte de la madre a sus hijos. El autor encuentra también un sentimiento de auto-desprecio y una necesidad de afirmación consecuentes a este vínculo patológico.

Por último sugiere reevaluar los posicionamientos analíticos a la luz de las teorías de separación e individualidad.

Las investigaciones del periodo clásico tuvieron tres puntos centrales a la hora de explicar y comprender estos fenómenos: el edipo, las etapas preedípicas y los mecanismos subyacentes. El muestreo de casos consumados es muy bajo y generalmente se utilizó folklore, literatura o casos clínicos cuyo contenido latente era el matricidio.

El trabajo de Holcomb (2000), más integral y abarcativo que los otros, busco poner a prueba las teorías explicativas con los casos publicados. Si bien brinda información importante para poder comprender nuestro tema es cierto también que no aborda la situación desde una metodología psicoanalítica. Abarca solo casos consumados y no actos simbólicos o equivalentes cuyo contenido latente inconsciente sea el asesinato materno.

Se puede decir que los trabajos que utilizaron relatos folklóricos solo lo hacen de manera superficial y con una muestra se centra en mitos, leyendas y sagas europeas o clásicas.

Ya he escrito en otra parte (*sombra encantada*) sobre esta dificultad. ¿Cuán representativo es el análisis de un puñado de relatos clásicos para extrapolar sus conclusiones a un grupo mayor de fenómenos? El mito de Orestes fue explicado desde la óptica del Edipo (Bunker, 1944), de un conflicto preedípico (Lindner, 1948, Wertham, 1949) y desde el intento de asesinar a una parte del sí mismo (Rubinstein, 1969) ¿no cabe la posibilidad de que estos trabajos de “psicoanálisis aplicado” sean solo una hermenéutica personal del asunto? ¿qué valor puede tener este tipo de trabajos? Hay pocos textos referidos a formaciones de lo inconsciente que toquen nuestra temática ¿La fantasía matricida es poco frecuente en nuestros análisis o es un fenómeno “subdiagnosticado”? la agresión hacia la madre ¿acaso no fue un gran punto ciego de las teorías de Freud? (Navarro, 2023) ¿cuánta influencia habrá tenido la teoría freudiana del edipo en tanto normativa del desarrollo de los analistas?

CONTEMPORÁNEOS

Como se verá a continuación el debate contemporáneo está marcado por la interdisciplina, una mayor producción de trabajos realizados por psicoanalistas mujeres y estudios críticos de la teoría misma. Conviven discursos filosóficos, lingüísticos, semiológicos, feministas y de estudios de género con el psicoanálisis.

Estas características lo distinguen tajantemente del periodo descripto anteriormente.

Polarizan los debates dos posturas diferenciadas respecto al matricidio cuyo origen rondan por dos figuras: Julia Kristeva y Luce Irigaray.

Las autoras contemplan en el desarrollo de sus teorías varios campos del conocimiento humano. La obra de ambas es tan vasta que solo haré un recorte a los fines de nuestros objetivos.

A la vez sumaré comentarios de otras autoras que matizan y enriquecen los debates.

En resumidas cuentas el matricidio fue tomado como una necesidad inherente a la individuación humana o como fundamento del imaginario patriarcal.

MATRICIDIO NECESARIO

En “Poderes de la perversión” (1988) Kristeva trabaja lo que denomina lo abyecto. Para ella es una precondition del narcisismo, que lo fragiliza constantemente a la vez que le es coextensivo. Está en el límite de lo pensado y de lo asimilable. Remite a las primerísimas etapas de constitución humana, al vínculo cuerpo a cuerpo con la madre. “Lo abyecto es la violencia del duelo de un ‘objeto’ desde siempre perdido” (p. 24)

En el mencionado trabajo aborda reiteradamente la problemática de lo materno desde lo fantasmático. El abyecto es una mixtura “Del arcaísmo de la relación pre-objetal, de la violencia inmemorial con la que un cuerpo se separa de otro para ser, la abyección conserva aquella noche donde se pierde el contorno de la cosa significada, y donde sólo actúa el efecto imponderable” (p. 18).

Para la autora el matricidio fantaseado es la condición necesaria de la individuación.

En estas afirmaciones se oye el eco de aquellos postulados kleinianos referidos a la fantasmagoría maternal.

Debido a que en la fantasía la pérdida y la separación aparecen representados como muerte, la separación de la madre arcaica se representa como un asesinato a la misma. “La capacidad simbólica del sujeto se organiza a partir de la pérdida de la madre, que para lo imaginario equivale a la muerte de la madre” (Kristeva, 2001, p116).

A diferencia del parricidio en el matricidio existe una imposibilidad de incorporación e integración de la madre asesinada. Es más bien un rechazo o vómito del cuerpo materno a partir del cual se forma el abyecto. Consecuentemente se traza la primera frontera entre el interior y lo externo, entre el yo y “todo lo demás”.

“Vomitarse a la madre” asesinada anteriormente se convierte en una metáfora de creación inversa. Nombra un acto creativo arcaico que establece un primer límite, una pérdida primordial irrecuperable (Kristeva, 1988).

Nikolchina (2004) en su libro acerca del matricidio en Kristeva y Woolf menciona que la definición de matricidio de Kristeva no es simétrica a la del parricidio freudiano. Ya que este último produce linaje, filiación y el matricidio es perpetuado como el borramiento incesante del “nombre de la madre”.

CRITICAS A KRISTEVA

Alison Stone (2012) realiza una revisión crítica de la posición de Kristeva sobre la necesidad del matricidio psíquico para el devenir sujeto hablante.

Propone una concepción alternativa y no matricida de la subje-

tividad. La autora se basa en concepciones antimatricidas del propio pensamiento de Kristeva, en la idea de Winnicott de espacio potencial y en la idea de espacio intersubjetivo de Jessica Benjamin para proporcionar una alternativa de la subjetividad que no incluya la separación violenta del cuerpo materno.

El espacio potencial-materno se expande en el lenguaje, de modo que el lenguaje permite la posibilidad de una conexión con la madre que hace surgirlos como sujetos.

Para Stone Kristeva sostiene la idea de matricidio porque retiene la tradición psicoanalítica de una figura paterna que como tercer término que pone fin a la díada madre-niño y lo introduce en el orden simbólico a este último. Asimismo Stone (2012) rastrea esta idea de padre civilizador en los textos de Freud cuya influencia en el psicoanálisis es innegable.

MATRICIDIO COMO FUNDAMENTO DE LA SOCIEDAD PATRIARCAL

Irigaray (1993) utilizó el mito para exponer las estructuras psíquicas subyacentes que se han incrustado en nuestro imaginario cultural. Los mitos son “paisajes imaginarios” que se convierten en ley (Green, 2012). Son fantasías primarias que revelan la estructura subyacente del sistema simbólico dominante. Una estructura históricamente formada por las exigencias que se le han impuesto al ser humano.

Hace una crítica a Freud comentando que al describir el asesinato del padre como acto fundacional olvida un asesinato más antiguo, el de una mujer y madre que era necesario para generar un orden social (Irigaray, 1993).

En referencia al mito de la Orestíada detecta una lucha entre el matriarcado prehistórico y un patriarcado floreciente. Este acontecimiento originario funciona como una especie de mito colectivo, en el sentido junguiano, que funciona a nivel psíquico como parte del complejo de Edipo y a nivel sociocultural como una mitología subyacente al patriarcado (Irigaray, 1993).

Según Irigaray, el matricidio es una condición y un síntoma del funcionamiento del patriarcado, un acto que sustenta y perpetúa el binarismo fálico. Ella cita el paradigma del matricidio edípico como fuente del destierro de las mujeres de la cultura occidental por la consiguiente prohibición de relaciones genealógicas entre mujeres (Irigaray 1993).

Jakobs (2007) centró su investigación en el significado del matricidio en la teoría y la cultura contemporáneas y las implicaciones de la afirmación de Irigaray de que el matricidio subyace a la cultura y las epistemologías occidentales, pero no se reconoce ni se teoriza.

Según la autora buscó superar el impasse en el que se encontraba el feminismo psicoanalítico cuando no podía ir más allá de la teoría de lo simbólico de Lacan: una teoría en la que la feminidad sólo podía funcionar como el límite de la representación, como otro y como falta (Jakobs, 2017).

A través del psicoanálisis, la antropología estructural y el mito griego, buscó formular una hipótesis sobre un modelo diferente del orden simbólico que no dependiera del Edipo y la castración

como su único centro organizador (2007). Intentó teorizar una estructura que pudiera permitir que manifestaciones ontológicas y epistemológicas previamente excluidas tuvieran acceso al orden/representación simbólico y a la teoría. Todo ello sin recurrir al esencialismo o a cualquier noción presimbólica inmediata y pre-dada de lo femenino.

Podría decirse que su pregunta no fue ¿Por qué el edipo? sino ¿por qué sólo el edipo?

Puso de relieve la vaguedad de la utilización del término ya que se ha utilizado para señalar la subordinación, la denigración, la marginación y el silenciamiento de la madre en los discursos occidentales, o para describir una fantasía inconsciente de querer matar a la madre. Intentó teorizarlo como una ley cultural subyacente que funcionaría para determinar aspectos de nuestra cultura y nuestra organización psíquica.

Hace una relectura del mito de Orestes encontrando rastros del mito de Metis, la madre violada y asesinada de Atenea. Señaló que el “contenido latente del mito oresteiano” fue reprimido sistemáticamente: la figura de la madre de Atenea fue silenciada en todos los análisis, las reelaboraciones y críticas del mito. La negación de la madre de Atenea ha operado impidiendo que el mito sea utilizado eficazmente en la teoría psicoanalítica como modelo o estructura que pueda dar cuenta de fantasías y procesos inconscientes no reducibles a la estructura de Edipo/parricidio. Desde Freud y Klein a Irigaray y Green obviaron el “matricidio detrás del matricidio” de la Orestíada (2007).

Si bien sus esfuerzos son valiosos también hay que considerar que no prestó mucha atención a la figura de las llamadas madres “reales” y las vicisitudes de sus prácticas. El aspecto experiencial del reino materno estaba prácticamente ausente.

Green, L. (2012) revisita la postura de Irigaray respecto del matricidio y enfatiza la necesidad de construir un relato no matricida de la subjetividad femenina. Un relato que no requiera ni del rechazo ni de la abyección del cuerpo materno. Apela al “espacio potencial” de Stone (2012) y conceptos de Kristeva, para abordar el imaginario primario como un “tercer término” mediador dentro de la díada materna. Este esquema ayuda a eludir el matricidio psíquico al postular una relación madre-hijo ya “triangulada”.

CONCLUSIONES CRÍTICAS, EPISTÉMICAS, ALTERNATIVAS TEÓRICAS Y TRABAJOS FUTUROS

El símbolo no es la cosa. Wittgenstein decía que el lenguaje teórico no era más que una reserva de comparaciones y analogías que abría sendas. La teoría es una regla de medir no un prejuicio al cual la realidad tiene que corresponder.

Durante el periodo clásico se generaron aportes significativos a la heurística de esta temática. En líneas generales los textos que abordan este tema son pocos y en algunos casos superficiales. Las interpretaciones del folklore a partir del edipo o las etapas preedípicas fueron sensatas aunque nuestra crítica apunta a la escasa variedad y número de relatos utilizados.

Las autoras contemporáneas se esforzaron por sacar a la luz que antes de Clitemnestra existió Metis.

En el terreno clínico es casi nulo los casos de análisis de matricidas publicados. Tiene este privilegio Wertham cuya descripción fue referencia obligada en la materia.

Se puede notar que el uso de casos clínicos en la corriente contemporánea es muy fragmentaria cuando no ausente. Las preocupaciones de las autoras rondan más bien por una ampliación de la teoría haciendo una justa crítica a los cimientos teóricos. Es innegable el hecho de que Freud nunca se analizó y que sus discípulos, muchos de ellos pacientes, siguieron su línea de pensamiento a rajatabla para no caer en el destierro de lo no-freudiano/no-psicoanalítico.

Aún hoy los ecos de esas épocas se manifiestan en adherencias institucionales que adormecen el juicio crítico en pos de pertenecer. No es casual que las autoras más críticas no sean analistas “oficiales”.

Cabe en este apartado una reflexión sobre lo que se podría denominar el “delay” del matricidio en nuestro ambiente.

Las investigaciones acerca del parricidio se remontan ya a tótem y tabú de 1913. Por su parte el filicidio ha sido objeto de largos debates en nuestra comunidad de la mano de Arnaldo Rascosky a partir de la década de 1950. El fratricidio y el complejo fraterno a su vez ha sido discutido por los teóricos grupalistas. Ahora bien no fue hasta la década de 1980 que el matricidio, de la mano de una corriente de psicoanalistas contemporáneas, halló una mayor elaboración.

¿Es posible que los avances en las teorías de género y feminismos haya generado las condiciones para que sea abordado con mayor profundidad?

El debate sobre el matricidio como cimiento de la cultura occidental a mi entender es valioso aunque carece de perspectiva clínica lo cual le quita profundidad. ¿cómo no caer en prejuicios y contraprejuicios infecundos surgidos de las tendencias desideológicas personales?

La necesidad del asesinato materno tiene como subyacente el ideario de unidades estancas y opuestas: presencia-ausencia, interno-externo, vida-muerte, madre-hijo.

Planteo un esbozo de alternativa: en el marco del proceso de ilusión-desilusión se elabora la ausencia-presencia materna. Los deseos de muerte se ubican en esa zona intermedia. Al utilizar esta conceptualización se puede abordar la individuación sin apelar a la necesidad de un asesinato simbólico.

La crítica del muestreo sería gratuita si no estuviera trabajando ya en la aplicación del método psicoanalítico a cuentos populares argentinos recopilados por Berta Vidal de Battini. En próximos congresos publicaré los resultados.

En las arterias de la sombra encantada que nos precede circula el asesinato como representación extrema de la ausencia. Ahora bien ¿cómo se representa la ausencia de algo que *aún* no es parte ajena a mí?

BIBLIOGRAFÍA

- Bunker, H. (1944). *Mother murder in myth and legend: A psychoanalytic note*. *Psychoanalytic Quarterly*, 13, pp198-207.
- Dalmau, C. (1967). *Anthropocentric aspects of religion*. *Psychoanalytic Review*, 54, pp 679-87.
- Freud, S. (1931). Female sexuality. En Freud, S. The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XXI. Hogarth press.
- Freud, S. (1933 [1932]). Lecture XXXIII. Fminity. En Freud, S. The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XXII. Hogarth press.
- Freud, S. (1928 [1927]). Dostoevsky and parricide. En Freud, S. The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XXI. Hogarth press.
- Geha, R. (1975). *For the love of Medusa : A psychoanalytic glimpse into gynecocycle*. *The Psychoanalytic Review*, 62, pp 50-77.
- Green, L. (2012). *Myths, Matricide and Maternal Subjectivity in Irigaray*. *Studies in the Maternal* 4(1), pp 1-22.
- Holdcomb, W. (2000). *Matricide: Primal Aggression in Search of Self-Affirmation*. *Psychiatry Interpersonal and Biological Processes*, 63 (3), 264-287.
- Irigaray, L. (1993). *Sexes and Genealogies*. Columbia University Press.
- Jacobs, A. (2007). *On Matricide: Myth, Psychoanalysis, and the Law of the Mother*. Columbia University Press.
- Jacobs, A. (2017). Rethinking matricide. En Mayo, R. y Moutsou, Ch. *The Mother in Psychoanalysis and Beyond Matricide and maternal subjectivity*. Routledge.
- Jones, E. (1949). *Hamlet and Oedipus*. Gollancz
- Klein, M. (1946). *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. En Klein, M. *Envidia y gratitud y otros trabajos*. Editorial Paidós.
- Kristeva, J. (1988). *Poderes de la perversión*. Editorial Siglo XXI.
- Kristeva, J. (2001). *El genio femenino. La vida, la locura, las palabras*. Melanie Klein. Editorial Paidós.
- Navarro, M. (2022). *Sombra encantada. Sobre los primeros estudios psicoanalíticos de los Cuentos Maravillosos*. MEMORIAS XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Disponible en: <http://jmemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2022>
- Navarro, M. (2023). *Un punto ciego en la obra de Freud: la agresión hacia la madre*. MEMORIAS XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Disponible en: <http://jmemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2023>
- Nikolchina, M. (2004). *Matricide in language. Writing theory om Kristeva and Woolf*. Other press.
- Rachlin, S., Milton, J. y Alvin, P. (1977). *Countersymbiotic suicide*. *Archives of General Psychiatry*, 34, pp 965-7.
- Revitch, E., y Schlesinger, L. (1981). *Psychopathology of homicide*. Charles C. Thomas.
- Rubinstein, L. (1969). *The theme of Electra and Orestes: A contribution to the psychopathology of matricide*. *Journal of Medical Psychology*. 42, pp 99-108.
- Skinner, J. (1961). *Ritual Matricide: A Study of the Origins of Sacrifice*. *American Imago; a Psychoanalytic Journal for the Arts and Sciences*, 18(1), pp. 71-102.
- Stone, A. (2012). *Against Matricide: Rethinking Subjectivity and the Maternal Body*. *Hypatia*, 27 (1), pp,118-138.
- Wertham, F. (1941). *The matricidal impulse: Critique of Freud's interpretation of Hamlet*. *Journal of Criminal Psychopathology*, 2, pp. 455-64.
- Wertham, F. (1949). *Dark Legend*. Doubleday.